

ENTREVISTA

Jordi Solé Tura. Ponente de la Constitución Española de 1978

Pese al tiempo transcurrido, Solé Tura aún recuerda el proceso constitucional como algo apasionante. En representación entonces del Partido Comunista de Es-

paña, fue uno de los padres de la Carta Magna. Asegura que hay muchos aspectos mejorables en el texto, sobre todo, lo que se refiere al papel del Senado.

“Hay muchas cosas en la Constitución que no me gustan”

SARA NÚÑEZ

■ Jordi Solé Tura, padre de la Constitución Española, ofreció anoche en el Teatro Liceo de Baena una conferencia sobre el pasado, el presente y el futuro de la Constitución, atendiendo así a la invitación de la Asociación de Madres y Padres del Instituto de Enseñanza Secundaria Luis Carriño de Sotomayor de la ciudad. Solé Tura fue uno de los elegidos por la Comisión Constituyente del Congreso para formar parte de la Ponencia que se encargaría de redactar el anteproyecto de Constitución, en una etapa de la que dice que guarda buenos y malos recuerdos. Fue también ministro de Cultura en el Gobierno socialista desde el año 1991 a 1993.

—Como padre de la Constitución, ¿estaría usted a favor de una reforma constitucional?

—Estoy completamente convencido de que hay cosas de la Constitución que no me gustan y que se tendrían que cambiar, algunas de ellas llevo 25 años diciéndolo. Fui uno de los redactores, pero ello no quita para que sea consciente de que hay muchas cosas que deberían cambiar. Estar entre los ponentes fue una suerte impresionante y dimos un paso muy grande, pero ahora son los demás los que tienen que seguir avanzando.

—¿Qué aspectos cree que deben modificarse del texto?

—Bastantes cosas, sobre todo el Senado. Nosotros [Solé representaba entonces al PCE] entendíamos que serían grupos de representación por las diversas regiones que estaban a punto de crearse, pero



PONENTE. Jordi Solé Tura, ayer, en Baena.

en el último día hubo un rifirrafe en el partido que entonces era mayoritario (UCD) que cambió eso y propuso un Senado diferente que representa a las provincias, pero no a las entidades que pensábamos nosotros que era lo que tenía que ser. Esto fue un gran error y después de 25 años aún no se ha arreglado”.

—¿Tiene cabida el Plan Ibarretxe en la Constitución Española?

—No soy especialista en la estructura política del País Vasco y creo que es muy complicada. Ha habido demasiadas cosas en torno al Plan Ibarretxe y la mayoría de ellas mal hechas porque se han convertido en confrontaciones constantes entre partidos.

—¿Qué opina del pacto tripartito de Cataluña?

—En los últimos años había siempre un problema y es que siempre ganaba el Partido Socialista, pero luego siempre acababa gobernando CiU. Ahora esto se ha cambiado y han entrado en acción nuevas gentes y hay un sólido partido, que es el Socialista, y otros de menor peso, muy diferentes entre sí, pero hasta ahora lo que hay es una discusión atractiva. No sé si dentro de

EL TRIPARTITO CATALÁN

“Hay un sólido partido, el PSC, y otros de menor peso, pero hasta ahora lo que hay es una discusión muy atractiva”

unos años habrá conflictos, pero hoy no los hay, lo puedo asegurar.

—¿Recuerda alguna anécdota especial sobre el largo proceso que supuso redactar la Constitución?

—Hubo al menos unas cinco mil. Cuando se nos comunicó que habíamos sido elegidos para formar parte de la Ponencia que redactaría la Constitución, algunos ya nos conocíamos pero a otros no. En mi caso, estaba Manuel Fraga, que a mi no me gustaba y yo tampoco le gustaba a él, pero en ningún momento se puso de manifiesto e incluso había momentos en que estábamos de acuerdo. Hoy todavía nos vemos los siete al menos una o dos veces al año, hablamos del pasado, presente y futuro y, a mi me gusta.